



17-2 61

# RELACION COMPENDIOSA Y EPHEMERICA

DE LA  
DISPOSICION, MVERTE,  
y funerales exequias del Exce-  
lentissimo señor Duque  
de Medina-Celi;

*QUE AL EXCELENTISSIMO SEÑOR  
Duque de Alcalà, Segorbe, y Lerma ( que ya de  
Medina-Celi se goze felizes años ) remite,  
y dedica un humilde criado de  
ambas Excelencias.*



Impressa en Cadiz, año de 1671.







*Digne in memoriam vertitur hominum,  
Qui ad gaudium transige Angelorum.*

Ex D. Maximo hom. 59.



CONSIDERADO el estado en que se halla-  
ua este Principe, y el que Dios por su  
gran misericordia le reservó para este  
ultimo trance, parece que el Espiritu  
Santo trató de dar consuelo a los que  
por su falta tan lastimados quedamos, y  
mostrarnos tambien la razon deste ce-  
lestial decreto en el Ecclesiastes con las

palabras siguientes: *Melior est mors, quàm vita amara; Et re- Vers. 502  
quies eterna, quàm langor perseuerans.* Clausula al assumpto  
tan ajustada, y precisa, como lo testificará la presente narra-  
cion.

¶ El Excelentissimo señor Don Antonio Luis de la Cer-  
da, Duque VII. de Medina-Celi, Marqués, y Conde, Real, y  
excelsó Principe, en quien igualmente se emularon las dotes  
de naturaleza, con las de sangre, y fortuna; Virrey que fue de  
Valencia, y Capitan general del Mar Oceano, puestos ambos  
que ilustró con su grandeza, y gouernó con mucha integridad,  
del Consejo de Estado de su Magestad, religiosissimo, recto, y  
prudentissimo señor. Despues de aver padecido por mas de  
vna ño vna destemplança material fria, y húmeda, principalmē  
te en la cabeça, que causó no poca quiebra, y disminucion en  
aquel grande talento, y viueza incomparable de ingenio, que  
en toda España, y en muchas otras Prouincias le ilustraron. De  
la qual tambien resultó, que por comunicarse a los nervios se  
entorpeció el mouimiento de pies, y manos, y juntamente el  
de la lengua, turbandose la pronunciacion, y articulacion de  
las voces. Se sintió indispuesto vn Jueves 28. de Febrero de  
este año de 1671, en el sexagesimo quarto de su edad, con vna





leue inflamacion en el pie derecho, y calentura muy poca. El Viernes por la mañana confesó con el Reuerendissimo Padre Maestro Fr Pedro de Montes, de la Orden de N.P. Santo Domingo, Confessor dignissimo de tan gran Principe; aquel dia se agrauó la calentura con crecimiento manifiesto. El Sabado comulgò por devocion, de mano de su Capellan el Licenciado Don Alonso Galaz Torrero, que a este fin dixo Missa en el aposento frente de la cama: y á la tarde cargò la calentura con nuevo crecimiento.

¶ Asistia por Medico de Camera de su Excelencia el Doctor D. Duarte Nuñez de Acosta, hombre bien conocido por sus escritos en esta Andaluzia, y fuera della; que conociendo el cuydado en que avia de ponernos la enfermedad por el estado en que se hallaua su Excelencia, y no querièdo resolver evacuacion sin que se determinasse por consulta, propuso lo vno, y lo otro á la Excelentissima, y muy illustre señora Duquesa de Segorbe, Carlona, Alcalá, y Lerma, que sintió mucho esta noticia por querer ternissimamente a su Excelencia, y por saber de quanto sentimièto seria para el Excelentissimo señor Duque de Alcalá, y Segorbe, el darle aviso ( como era justo ) de la enfermedad de su padre, quando se hallaua en la Corte tan ocupado en negocios bien dignos de su asistencia. Despachó luego por el Doctor D. Gonçalo de Aguilar, Medico insigne en la Uilla de Cabra, que antes lo avia sido de su Excelencia: quiso tambien embiar a Seuilla por el Doctor D. Diego de Valverde Horosco; si bien advertida de su indisposicion, é impedimento lo escusó. Diose aviso a los Medicos desta Ciudad, el Doctor D. Gonçalo Ballesteros, el Doctor D. Joseph de Prado, el Doctor D. Manuel Moreno, y el Doctor D. Christoual de la Vega, varones todos muy doctos, que en compañía del Medico de Camera tuuieron junta aquella tarde, y las continuaron con mucha puntualidad, mañanas, tardes, y noches: y despues de algunas medicinas, que se executaron aquellos dias, se resolvió sangrar a su Excelencia el Domingo por la mañana; y sin embargo tuuo á la tarde accesion, que empezó con intercadencias de pulsos; causa de que luego se despachasse

expresó a Madrid, dando aviso al Excelentísimo señor Duque de Alcalá de la enfermedad, y peligro en que se hallaua el señor Duque su padre.

¶ El Lunes fueron dos los crecimientos con raptó á la cabeza de sueño desmoderado, y se ordenaron ventosas, sangui-suelas, y otros auxilios a proposito que aora no se refieren por menor. Y es muy digno de notar, que teniendo siempre su Excelencia grandísima aversion a estas medicinas, y con especialidad á las sangrias, en la ocasion presente ninguna fue propuesta, que dexasse de aplicarse; ò fueffe por sentir interiormente que necesitaua dellas; ò fueffe ( que es lo mas cierto ) obligado de la persuasion de mi señora la Duquesa, que con notable cariño, y excessiuo amor le asistió siempre: y quando para alguna cosa se mostraua repugnante, con llegar mi señora a persuadirle, ó rogarle, se rendia luego con aquella reuerencia, y paternal afecto cõ que siempre trató a su Excelencia: hallandose a vn tiempo en los dos señores, entre el amor, y el respeto, vna competencia relatiua, que poderosamente los reduxo a ambos a vn reciproco, y cortés obsequio. Mi señora hizo que dieffe el braço para la sangria, y que se permitieffe a otros apofitos: por su misma mano se aplicauan al coraçon las epithemas, y aun las vnciones á las partes que por apostemadas, ò exulceradas lo pedian; y por su mano le daua las beuidas, y de comer, metiendole en la boca la vianda: a lo qual correspondia grato su Excelencia con sugetarse a todo, y con no recibir cosa alguna de otra mano con igual complacencia, y promptitud.

¶ El Martes, declarado el peligro, pareció conveniente el dar a su Excelencia el Sacratissimo Viatico, que suministró el Doctor D. Alonso Holguin, Vicario desta Ciudad, cõ muchas lagrimas, y piadosa deuocion de todos. Avia antes confessado segunda vez con el Padre Maestro Montes, que afirmó aver muchos meses que no avia hallado a su Excelencia con tan entera razon. Fueron reluciendo siempre en la misma enfermedad efectos grandes de la piedad diuina, reservados por su amor para esta ocasion, en que mas los avia menester; tomando por medio la calentura para abrir las puertas, que para su salva-



cion necesitaua el alma tener desembaraçadas: porque es mucho de notar, que antes desta enfermedad abundaua el cuerpo todo de humedades serosas, y otras flemas gruesas, que por boca, y narizes expelia de ordinario; las quales tenian oprimidas, y embotadas las potencias todas, y en especial las cognoscitiuas: y assi que empeçó la calentura, todas aquellas humedades se retiraron; ó fuesse que se diuertieffen a otro sitio, ó fuesse que el calor las diminuyesse, y enjugasse; con que las tales potencias desahogadas deste obstaculo, quedaron mas promptas, y la razon mas libre; abrio se puerta al conocimiento interno, y se facilitó la entrada a los espirituales adminiculos: y puede con razon dezirse, que obedientes las causas naturales a mas alta direccion, la misma enfermedad que padecia el cuerpo, conduxo grandemente para remedio del alma.

¶ Vinieron a recibir la bendicion de su Excelencia, el Excelentissimo señor Marqués de Alcalá, Conde de Ampurias, su nieto; mi señora Doña Felicha de la Cerda; mi señora Doña Antonia de la Cerda; mi señora Doña Ana Catalina de la Cerda; mi señora Doña Juana de la Cerda; y mi señora Doña Teresa de la Cerda, que fue vn acto muy tierno, y muy piadoso, como lo fue tambien de buen anuncio el ver que ya empezassen a rodearle los Angeles. Aquel dia se duplicaron tambien las accessiones, y en la segunda fue tan profundo el sueño, y la flaqueza de los pulsos tanta, q se determinó la Extrema Vncion: diole cuenta el Padre Confessor, y se conformó su Excelencia muy bien; para recibirla quiso otra vez reconciliar; y aunque no se hallaua con materia que lo necesitasse nueuamente, la buscò en la vida passada, y confessando, se le otorgó la indulgencia de segunda Bula: ministrò el señor Vicario el Santo Oleo, y desde entonces no formó palabra que fuesse perceptible.

¶ El Miercoles, y Jueues continuaron los crecimientos al mismo tenor que antes; hizieron se algunas medicinas, sangruias en la frente, sajas en las espaldas, vesicatorios en los brazos, y pichones abiertos en la cabeça, y en las plantas; pero todo sin prouecho alguno, porque el mal se avia apoderado de la natu-



naturaleza. Fueſſe dificultando la respiracion , ſucedieron algunos paroxiſmos, y porque cada vno pudo juzgarſe el poſtremo, no deſcuydauan los Religioſos de ayudar a ſu Excelencia en lo que mas convenia, ya recomendando el alma, ya cantando el Credo, ó ya con buenas, y frequentes jaculatorias procurauan despertar el eſpiritu, dirigirle, y aplicarle: y aunque ſu Excelencia ya no hablaua, d ó por algunas vezes manifiſtas ſeñas, de que entendia, y admitia bien las advertencias piadoſas, catolicas, y ſantas.

¶ Si en toda la enfermedad fue grande el concurſo de varones doctos, y eſpirituales en el apoſento de ſu Excelencia, mucho mayor en eſtos poſtremos dias: no faltauan dia, y noche Prelados de Religiones; jamàs ſe apartaron de la cama el Reuerendiſſimo Padre Confefſor, el Capellan, y Capellanes; a todas horas el Mayordomo, y muy puntual el Camarero, aunque indispueſto; los Gentilhombres, ſin reparar qual era de guardia, ò no; y aſi los demás criados. Los Medicos acudieron con mucho cuydado, y frecuencia; el de Camera ni ſe acostó, ni ſe deſnudó en todo eſte tiempo; y aunque quedaua en Palacio las noches todas, en cada vna le acompañaua alguno de los otros, con que cada noche eran dos los que ſe hallauan: ſi bien todo eſte cuydado, y trabajo parecia poco viendo a mi ſeñora la Duqueſa, que con ſer tan hecha al regalo, y de complexion delicada, paſſaua las noches en la miſma pieça ſin dormir: y por que el Doctor de Camera le ſuplicó algunas vezes ſe fueſſe a repoſar, porque no convenia con eter a vn rieſgo ſalud que tanto importaua, ſe enojó mucho, diziendo: que ſu amor no le ſufria al apartarſe de allí, y que aſſiſtencia tan de ſu obligacion; ni le era moleſta, ni le podia ſer noſeina. Con tal dechado, como podian eſeuſarſe los criados? Y a eſte reſpeto, qué coſa podia hazer alguno dellos, ó todos juntos, que ſea conſiderable a viſta de tanto exemplo?

¶ El Viernes no pudo ya paſſar ni vna ſuſtancia, y ſe continuaron los accidentes, con admiracion de todos, por ver con tan pocos pulſos, ſin comer, y con tan graue enfermedad, que permanecieſſe, y duraffe por tantas horas la vida, y no ſi ſu razon ſe





se juzga, que la misericordia diuina misteriosamente lo dispuso así, por querer manifestarnos quan agradable es a sus ojos la deuocion de los Santos, y tambien el que la tiene, si con afeccion la observa. Era el siguiente dia vn Sabado, y era muy deuoto su Excelencia de la Sacratissima Virgen MARIA Señora nuestra: era tambien el mismo dia 7. de Março, en que la Iglesia celebra al Angelico Doctór Santo Tomás de Aquino, de quien por toda la vida fue sumamente deuoto su Excelencia, afecto grandemente a su doctrina, y protector acerrimo de tan insigne Escuela; y puede aver sido disposicion altissima, que el Cielo a esfuerzos suyos contra aquellos pocos que al sugeto ya no podian sustentar, dilataste para tal dia su transito.

¶ Llegó, pues, tan fausto dia Sabado 7. de Março, y a poco mas de medio dia le empezó el final, y formidable trance, que reconocido por los Sacerdotes, y Religiosos, no cessaron de ayudarle hasta la postrera expiration, que fue en punto de las tres, a tiempo que entre todos se cantaua: *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum.* Con que para dar principio a mejor, y eterna vida, dió fin la temporal deste gran Principe: en quien perdió esta Corona el mas actiuo, y desinteresado ministro la Religion, y la Fè, vna columna firmissima; la justicia, vn fuerte, è inexpugnable asylo; los Principes, vn glorioso exemplar de generosas acciones; los pobres, amparo; los desualidos, abrigos y los vassallos, padre. Su talento fue la mayor embidia de sus emulos, y admiraciõ de los mayores de España: su rectitud, y equidad fue singular, y la prudencia de su gouerno inimitable, como tambien la generosidad de su valeroso animo. No caben en poco Tomo los muchos, y grandes que merece elogios; a dibujos que no puede perfeccionar la pluma, mejor será que el silencio corra la cortina de vna vez: *Silentium tacendo compleat, quod sermo adimplere nequit*, dixo vn Sabio en semejante ocasion.

¶ Grande, y acerbo fue el dolor que nos causó esta muerte; fueron muchas, y muy tiernas las amorosas lagrimas que mi señora la Duquesa, y toda la familia de su Excelencia derramó en aquella hora; y fueran mas si tan justos sentimientos no ad-

5.

adquirieran alivio en los muchos indicios , que de su predestinacion nos ha permitido el Cielo, advertidos , y enseñados de San Isidro en vnas grandes , y bien ponderadas clausulas , en que dize : *Illi deplorandi sunt in morte, quos miseris infernus ex hac vita recepit , non quos celestis aula letificandos includit.* Era, pues , deuotissimo este Principe de la Reyna de los Angeles; todos los Sabados, y dias de la Virgen rezaua su Oficio de rodillas; las visperas ayunaua a pan, y agua las mas vezes; y jamás permitió, que en ellas se pesasse en sus lugares carnes; y tambien por la misma deuociõ ayunaua los Sabados. Fue, pues, en Sabado su muerte; y estando en la vltima agonía, parecia no hallar el alma ocasion para salir desta carcel , hasta que a coros se rezó delante de la cama el Rosario , de que era muy deuoto. A su testamento dà principio con vna bien feruorosa , y muy Catolica protestacion de la Fé , con detestacion de todo lo culpable , y con vna humilde imploracion de los diuinos auxilios para la vltima hora. Hizose tambien reparo, en que auiendo tenido antes tan ofendida la razon , esta mejoró a tiempo que mas importante era para recibir interiormente lo que al alma convenia : y todo esto se confirmó con ser su dia postrero en el de vn Santo que mas en su vida amò, y de quien fue siempre discipulo, deuoto, y defensor: *Primus gradus pietatis est, sanctitatem diligere* , dixo San Juan Christoñomo : y siendo Santo Tomás el Angel de la Iglesia, y de la Sion Triunfante, y viendo que en su día le quiso llamar a si , y recibirle consigo, podemos justamente bolver a repetir las palabras de S. Maximo : *Dignè in memoriam vertitur hominum , qui ad gaudium transijt Angelorum.*

Lib. 3. de  
seruicio  
ben.

Sup. Ma  
theum,  
cap. 24.

Vbi sup.

¶ Juntese a esto la buena inclinacion de su Excelencia, y las obras de consumada virtud en que se exercitò desde los menores años : rezaua el Oficio mayor todos los dias; comulgaua cada semana dos vezes ; asistia deuoto a los Misias cada dia; fue obseruantissimo del ayuno quaresmal, y del aduiento; sabien algunos que frequentaua la disciplina, y el slicito muchas por su orden se despendian limosnas en esta Ciudad, y en la de Medina-Celi; conuersó siempre , y reuerenciò a los varones justos,

B







muy largos lutos a toda la familia: tratòse de embalsamar el cuerpo, segun la disposicion del testamento: y la superintendencia desta obra se cometió al Doctor de Camera, que luego hizo llamar a Diego Nieto, Cirujano mayor de las Galeras de España, que con otros quatro ( para ayudarle ) entró a executarle despues de las feys.

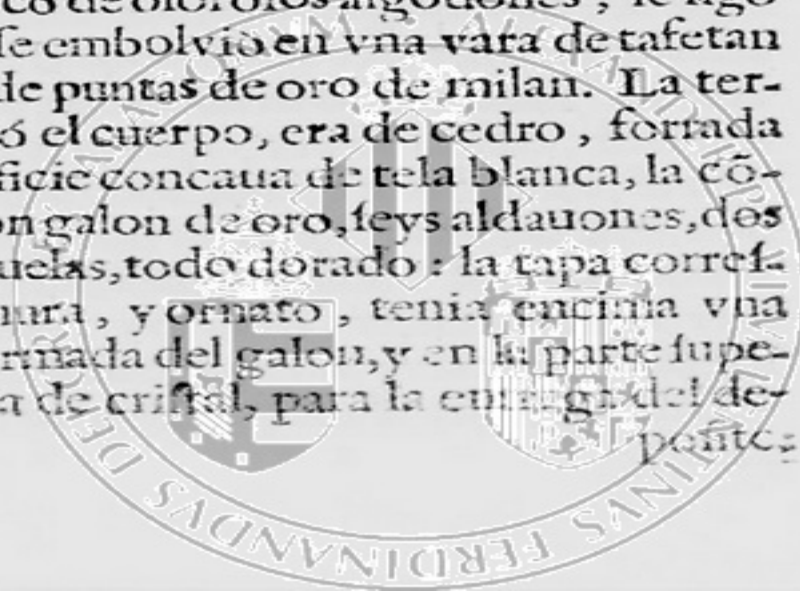
¶ Los antiguos Egipcios, y los Persas ( segun refiere en sus Tusculanas Marco Tulio ) dieron principio a esta obra de embalsamar los cuerpos de sus mayores, guardandolos en las casas, para perpetuarlos en ellas: y aunque esto fue cosa gentilicia, vemos oy que la Iglesia mas bien motiuada, y a fin mejor dirigida, lo permite así a los Obispos successores que son de los Apostoles; quizá por conservar incorruptos aquellos cuerpos, que cooperaron tambien en el ministerio de tantos, y tan altos Sacramentos; y juzgo se hiziera lo mismo con los demás Sacerdotes, a no ser tã costosa la materia, remedando cõ esto aquella portentosa conservacion que Dios permite a muchos fieruos suyos por otra mayor, y superior virtud: vno, y otro imita el mundo con los magnificos Principes, pretendiendo eternizar en la incorruptibilidad de los cuerpos recordacion indeleble de sus valerosos hechos. Aviendo, pues, de observarse dignamente así con este señor, porque en todo se procediesse con el respeto debido, dispuso el Doctor que quatro Gentilshombres traxessen el cuerpo de su Excelencia desde la cama en que estaua, acompañandole con luzes quatro criados mayores, hasta ponerle en vn bufete, que en medio de la galeria se assentó para este fin; adonde el Camarero D. Sebastian de Zuñiga, Cavallero del Habito de Calatraua, y el Gentilhombre de guardia Don Benito de Sauallos, le desnudaron la camisa, y cubierto con vna sábana, le entregaron a los artifices, que con mucho decoro, y buen methodo lo dieron a execucion, dispensando Manuel de Salazar, Boticario de su Excelencia, Balsamos, Aromas, y especies odorificas, hasta las mas preciosas. Hallóse la cabeza fluctuando en agua serosa: los liuianos muy dañificados y casi corrompidos; y en el higado vna piedra del tamaño, y exquisita hechura de vna bellota, a que pudieron dar ocasion



las desigualdades del regimen.

¶ Durò la operacion hasta despues de las dos, y entonces el Doctor dió aviso al Camarero que vistiese a su Excelencia, el qual ayudado del Gentilhombre, y Camaristas, le puso primero el reuerendo habito de N. P. S. Francisco; sobre este la ropa de lienço, y luego armador, calçon, y ropilla de ormesi color amusco, muy ricamente bordado, botas blancas, y espuelas de dorada plata, curiosas, y de estraña hechura, el manto capitular de la Orden de Alcantara, rico espadin con guarnicion dorada, vaiona muy fina con lucidas puntas de fabrica esquisita, y sombrero de castor con plumas blancas; y assi vestido, le metieron en la caja, y con la misma orden que antes lo lleuaron à la cama, donde estuuò hasta que se transfirió al falon.

¶ Mandaua su Excelencia que su cuerpo se depositasse en el Conuento de nuestra Señora de la Victoria desta Ciudad, y de alli se lleue al Real de Huerta, sepulcro de los Reyes de Castilla progenitores suyos, y que el coraçon se otrezca en el de San Antonio de la Villa de Cogolludo, y por esta razon se fabricaron tres cajas; la vna de tres quartas de largo, forrada en plomo, cubierta de terciopelo carmesi, con galones de oro, y tachonada al mismo modo, en la qual se compusieron las menudencias que se resisten al Balsamo; esta, soldada, y cerrada, se lleuò Domingo en la noche al Conuento de la Victoria para encerrarse en la boueda. Fue la segunda de poco mas de tercia, con la misma cubierta, y guarnicion, y dentro della entrò otra de plata, bien curiosa, donde se metiò el coraçon, que despues de embalsamado se cercò de olorosos algodones, se ligò con vn liston encarnado, y se emboluiò en vna vara de tafetan doble carmesi, guarnecido de puntas de oro de milan. La tercera fue el ataud que recibíó el cuerpo, era de cedro, forrada en plomo, cubierta la superficie concaua de tela blanca, la conuexa de terciopelo negro con galon de oro, seys aldauones, dos cerraduras, aldauillas, y tachuelas, todo dorado: la tapa correspondiente à la caja en hechura, y ornato, tenia encima vna Cruz con mucho primor formada del galon, y en la parte superior vn postigo con vidriera de cristal, para la entrada del de-



posito: y el Domingo á las cinco de la tarde, acompañadas de muchos Religiosos, y de toda la familia, fueron llevadas estas caxas en ombros de los Gentilshombres, desde la cama por toda la galeria, y piezas intermedias, al salon.

¶ Porque en todo huviessse la decencia, y ostentacion debida a tan alto Principe, se tomó acuerdo de demoler el tabique, que diuidia la sala del repuesto, de la en que su Excelencia solia comer: con que quedó seguida vna muy capaz, y hermosa pieza de 27. varas de largo, y siete de ancho, que toda se cubrió de vna muy rica, y vistosa tapizeria de seda, oro, y plata, donde con releuantes figuras, y marauillosos primores de aquella arte, se representa el triunfo de la Iglesia con excelentes designios. Cubriose el pauimento de alfombras ricas, y en la testera se dispuso vn magestuoso sitio, que subiendo tres gradas, daua asiento a vna cama de evano con goteras, y cielo de muy costoso, y bien labrado brocado: era de lo mismo el paño de la cama, y la cubierta de las gradas; lo qual todo abrigaua por cima vn hermoso dosel de la misma tela, y de estremadas labores. En esta cama se colocaron las caxas, descubierta el cuerpo; y en lo largo de la sala se erigieron quatro Altars, en cada vno vn Santo Christo de admirable hechura, frontal de brocado, espalda, y dosel de damasco carmesi, conformes, é iguales todos; y fuera de las velas que en ellos se pusieron grandes, ardian alrededor de la cama, y en lo restante del salon 18 blandones, todo con tanta ostentacion, y magestad, que dudo mucho que para alguna de las de la tierra se pudiesse aventajar.

¶ En la Capilla de Palacio se formó segundo Altar, por dar expediente á las Missas, que el Domingo se dixeron muchas, aviendo empeçado mucho antes de amanecer. Vinieron a la tarde el venerando Clero, y Religiones por su orden a cantar cada gremio Recomendacion, y Responso en el salon, adonde asistian de guardia noche, y dia, dos Gentilhombres, dos Pajes, y dos Camaristas, remudandote por horas; y fuera de estos, acompañaron siempre diferentes personas, assi Religiosos, como criados, y otros seculares.

¶ El Lunes por la mañana cada Comunidad por si sola celebró





celebró Vigilia, y Missa cantada en la Capilla, y entre tanto las rezadas en el salon, con tanta frecuencia, que desde las tres de la mañana hasta despues de la vna, no se desocuparon los Altares, y con tanto concurso de la Nobleza, y Pueblo, que la mucha deuocion, y curiosidad fue algunas vezes embaraço, y turbacion. Entró á la tarde cada vna por su orden a cantar Respõso con mucha solemnidad, aumentada cada familia, assi en el numero, como en la calidad de sugetos, pues solo la de nuestro Padre Santo Domingo entrò con mas de ochenta capillas; la de los Descalços poco menos, y poca diferencia en las demás. El Martes, con el mismo estilo procedió mañana, y tarde; y aviendose determinado ser á la noche acompañamiento, y deposito, se dispuso en esta forma.

¶ Concluidos los Resposos de cada Religion aquella tarde, y aviendose resuelto que la pompa no fuessè a pie, ni publica, por ser largo el trecho, y por algunas otras razones que ocurrieron; á las siete (soldada ya, y cerrada la caja que contenia el cuerpo) la baxaron en ombros por la escalera principal ocho Gentilhombres, hasta meterla en vn coche, cuyos estriuos ocuparon el Camarero mayor, y el Gentilhombre de guardia. Iva delante en otro la Cruz Parroquial, acompañandola el señor Vicario, como Preste, y los señores Beneficiados. Inmediato al cuerpo el Excelentissimo señor Duque de Veragua, Capitan General de mar, y tierra, que desde el Jueves antes se halló en esta Ciudad, obrando con gran fineza, y muchas demostraciones cortesanas de amor, y obsequio; acompañauale el señor Marqués de Xamaica, su primogenito; y el señor Marqués de Villa-Fiel, Almirante General, que todos persuadieron, y suplicaron a mi señora la Duquesa, no permitieffe que el señor Marqués de Alcalá, Conde de Ampudias entrasse en lo operoso, y funesto deste acto, por su indisposicion, edad tierna, y natural delicado. Despues de dichos señores, se seguian los Gentilshombres, que avian de sacar las cajas para entrarlas en la Iglesia: luego toda la familia de su Excelencia, con muchos personages huéspedes, y la Nobleza toda: cerraua el acompañamiento la Ciudad, Capitulares, y Justicia, ocupando todos

todos veynte y quatro Cochies.

¶ Llegaron al Conuento de la Victoria, en cuyo aparato, y ornamento competia lo magestuoso con lo funebre. Detuvieronse à la puerta para recibir el cuerpo, el Mayordomo, el Maestresala, y los Pajes, que con hachas le acompañaron. Desde el umbral hasta el Altar mayor no se veia otra cosa que varetas, de que se cubrian pavimento, escaños, y las paredes todas desde la cornixa al suelo. Ardian en dos ordenes 60. blandones de amarilla cera, como toda la demàs. La caja se colocó en la Capilla mayor sobre vn folio quadrilatero, cubierto de vn riquissimo paño de terciopelo negro de siete lienços, y cinco varas de largo, guarnecido a trechos de galon de oro, con borlas de oro, y seda, a que se subia por gradas entapizadas de negro; y cerrauan en circulo diez Leones dorados, grandes, y de admirable hechura, con sendas hachas. Sentados los señores, la Ciudad, familia, y huespedes, caladas todas las chias hasta cubrir las caras, se cantaron con lagrimosas, si bien concertadas voces ( porque fue numerosa, y excelente la Capilla ) Vigilias, Resposos, y Oraciones; que todo finalizó en que subida la caja en ombros de los mismos que la entraron, se lleuó à la del Santo Christo, colateral derecha del Altar mayor, donde el Excelentissimo señor Duque de Veragua hizo al Prelado, y Conuento con escritura autentica el deposito, y se colocó la caja en vna hermosa urna, que para este efecto se formó tres varas alta del suelo, balcon de hierro dorado, dosel de terciopelo negro, galon de oro, fueque, y peynes de oro, y seda, y bordadas en él con mucho primor las Armas desta casa, donde los Castillos, y Leones de España hazen Real marriage con los Franceses Lirios; y la caja se cubre con vn largo, y hermoso paño, tela, y guarnicion correspondiente al dosel.

¶ Este, finalmente, es el supremo, y mas preciso reclinatorio de tan alto Principe; esta la quietud, en que para siempre reposará aquel cuerpo de los desassosiegos, y fatigas de esta fragil, y penosa vida: duró la de su Excelencia 63. años, quatro meses, y 28. dias, y para llorar su falta durará su memoria muchos siglos. Admire el mundo la magnificencia desta pompa, la



sumptuosidad deste aparato, y la magestad de aquella vna; pero con mas razon respete, y venere aquel insigne exemplar de virtud, de valor, y de talento, con que en el folio se grangeó aplausos, y en la sepultura sentimientos. Tanto, y mas que ostentatiuas, y grandiosas exequias, son de estimar las gloriosas memorias: mucho mas que la marauilla de vn portentoso Mausoleo, importa la dicha de vna buena recordacion: para el cuerpo, tierra, se fabrican en ella los sepulcros; pero para el merito, en el coraçon los monumentos. Digalo por mi Thucidides:

*Lib. 2. Illu. Trium virorum sepulcrum omnis terra est; sed monumētum non tantum inscriptio in tumulis, sed etiam non scripta memoria, que in mentibus, non in tumulis commoratur.*

¶ El Miercoles la Iglesia, y todas las Religiones celebraron Missa, y Vigilia con sonora, y bien acorde musica, y con mucha solemnidad, a que asistió por su orden Ciudad, Nobleza, y familia; y despues se continuó el nouenario, sin discrepar vn punto acompañamiento, pompa, y aparato, ministrando Altar, y Coro los Padres del mismo Conuento. En estos dias hizieron visita a mi señora la Duquesa el Excelentísimo señor Duque de Arcos, y el Excelentísimo señor Marqués de Villamanrique; y ambos señores algunos dias de los nueue, acompañados de la Ciudad, y familias, asistieron a los sufragios; y por parte de la Santa Iglesia de Seuilla vinieron dos Prebendados: por la Provincia de N.P.S. Francisco, por la de nuestra Señora del Carmen, y por la de la Compañia de Jesus, dos Religiosos graues de cada vna; y por parte del Excelentísimo señor Duque de Medina-Sidonia, vn Gentilhombre. Determinóse el dia de las honras para el Sabado de Ramos 21. de Março, y se dispuso en esta forma.

¶ Desde las ocho de la mañana fueron entrando por su orden en el Conuento de la Victoria el venerando Clero, y las Religiones, que en el Altar mayor, y en diferentes Capillas solemnemente cantaron, y celebraron Vigilia, y Missas; y á las diez salieron de Palacio el Excelentísimo señor Duque de Arcos, el Excelentísimo señor Marqués de Villamanrique, el Excelentísimo señor Marqués de Xamafca, y el señor Marqués de



de Villa-Fiel , Almirante General : seguianles muchos personajes nobilissimos, así forasteros, como naturales, mezclados con la familia de su Excelencia, y con la Ciudad, que á la postre cerraua el acompañamiento, ocupauan 22. Coches. Llegados al Conuento, el venerable Clero entró a cantar con toda la musica el Responso, presidiendo el señor Vicario. Luego empezaron los Religiosos la Vigilia con deuota pausa, y musica excelente. Dixo la Missa el Reuerendissimo Padre Prouincial, y acabada subió al Pulpito el R.P.M.Fr. Pedro Vazquez, varón exemplar, y Apostolico, de gran sciencia, y doctrina, cuya edad aunque prouecta, no ha hecho quiebra alguna, ni en lo elegante de la locucion, ni en lo decoroso del estilo, ni en lo viuo del espíritu, ni en lo agudo de los pensamientos. Tomó por thema estas palabras de Job : *Militia est vita hominis super terram.* Y aviendo seguido el assumpto con releuantes discursos, hizo despues vn epilogo de las muchas virtudes, y deuocion de este Principe, dando con sus alabanzas nuevo, y bien justo motivo a nuestras lagrimas; con que fue todo el Sermon vn lamentoso elogio, ó threno panegirico; y todo finalizó en el vltimo Responso, que con lugubre armonia cantaron en tristes tonos los dichos Religiosos, y se acabó con esto el acto de mas ostentacion, y lucimiento que ha conocido el duelo, que no menos que en lo referido se configuió en el aparato, y adorno funebre del Tumulo, y de la Iglesia, que estaua dispuesto así.

¶ En la Capilla mayor, desde la rexa hasta el Altar, obediendo á la capacidad del sitio lo sobervio de la fabrica, se levantó vn cuerpo de madera quadrangular perfecto, cuya circunferencia abraçaua 96. pies geometricos a 24. por vanda; y de alto 7. Salia de cada angulo a ocupar nuevo sitio vn pedestal quadrado con tres pies por lado; y en la parte superior de cada vno se pusieron quatro globos, sobre que firmaua vn obelisco, ó aguja en forma piramidal, tambien quadrada; cuya punta penetraua otro globo, y este en su vertical daua asiento a vn hermoso blandon, como a otros 24. en todo su cuerpo, seys en cada esquina de la piramide: tenia cada vna destas de basa vna vara en quadro, y fuera del pedestal bolaua cinco hasta el globo,

C



globo, en que remató la cúspide. El cuerpo principal desta fabrica subia con igualdad desde el suelo hasta emparejar los pedestales; cercuase en torno de varandilla negra, y desde el plano con proporcional diminucion subian siete gradas de mas de tercia en alto cada vna; y en la parte superior dexauan bastante area para erigir el postrer cuerpo, que era de vara y media en figura cubica, no totalmente igual, porque desde la basa disminuia el grueso: cubriase este de vn hermoso, y rico paño de terciopelo negro, guarnecido de oro, en que assentaua vna almohada de lo mismo, que servia de peaña a vna muy deuota, y curiosa Cruz, a cuyo pie se postrauan vna Corona abierta, y vn Espadin dorado; y a todo el resto cubrian negras vayetas.

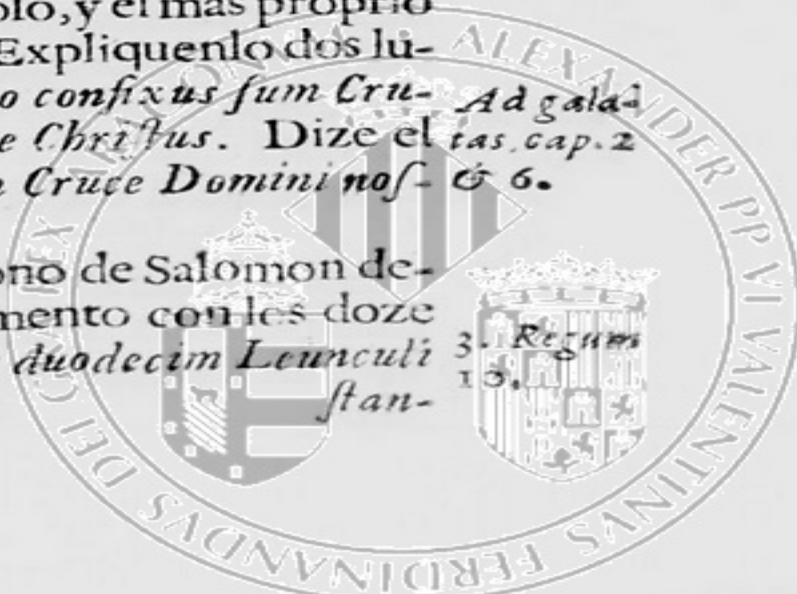
¶ A cada grada guarnecian doze Escudos de Armas, tres en cada superficie, alternados los blasones, porque en vno campeaua el de los Cerdas, y en otro el de los Enriques, y Riberas; si no eran 16. mayores, que por la parte inferior adornauan los pedestales, y el grueso del primer cuerpo, donde vnas Armas, y otras en cada Escudo se vnian, y se abraçauan. En los angulos de las gradas de la primera frente estauan doze Leones, que proporcionalmente se iban diminuyendo como las mismas gradas, con sendas hachas de a tres libras en las manos: eran del mismo peso 104. que ardan en la varandilla, y poco menores las que poblauan las gradas, con tan poca distancia todas entre si, que lo numeroso dellas formaua vn hermoso mongibelo, que encendido todo, y todo negro, parecia que por servir a tanta magestad avian sombras, y luzes trauado entre si amistad. En el Altar subia con buena perspectiua, y de perfecta escultura a ser adorada la Imagen de nuestro Redemptor clauado en el Arbol de mas importante fruto, con seys hachas, y otras tantas velas; fue el adorno de terciopelo negro, si bien vñano por el ministerio a que servia, tambien con la hermosura de el oro que la bordaua. Ardia delante desta maquina vna ( pendiente del techo ) Araña de bronze con 15. velas. El cuerpo de la Iglesia, y la Capilla que posee la vna, se cubrian de vayetas, suelo, escaños, y paredes, hasta por cima de las cornixas, y a

raiz de la varanda del Coró, de donde salían por toda la Igle-  
 sia en torno ochenta braços de hierro, que apretauan otras tan-  
 tas hachas, y alumbrauan otros tantos Escudos pendientes de la  
 cornixa, adonde tambien se alternauã las insignias de Medina,  
 y de Alcalá. Ardian 60. blandones en dos ordenes, desde la  
 puerta hasta el Tumulo, y al pie deste seys hachas en seys Leo-  
 nes dorados: la cera toda amarilla, y todo el adorno negro: ja-  
 mas se ha visto lo funebre con tanta hermosura, y magestad.

¶ En los sepulcros de los varones illustres vió la antigüe-  
 dad perpetuar la memoria de aquellas grandes hazañas con  
 que se hizieron famosos, y las virtudes en que se mostraron mas  
 insignes, ò ya cõ inscripciones, y epitafios, q̃ lo refiriesse; ò ya  
 cõ figuras, y hyeroglificos q̃ lo representassen: por vno, y otro  
 solian dezirse Monumētos. Baste por exemplo el que en honra  
 de sus padres, y hermanos dedicó Simon el Macabeo, coronã-  
 do de Armas, y Escudos las Columnas que le ornauan, por ha-  
 zer memorables las hazañas, y valentia de todos. A este modo  
 en este se ostentò lo heroyco deste señor, no por inscripciones,  
 si por symbolos, que con mayor energia explican los pensa-  
 mientos. Celebranse cinco insignes dotes, que honraràn eter-  
 namente su nombre: son estos la Religion, el Talento, la Vir-  
 tud, el Valor, y la Grandeza, como aora explicaremos.

¶ La Religion demuestra aquella Cruz que en el mas  
 alto reclinatorio ocupa el lugar que avia de tener aquel cada-  
 uer; dando a entender, que para suponer la existencia de aquel  
 sublime varon, que todo en su vida fue Religion, y Fé, basta  
 poner vna Cruz, que es el magnifico symbolo, y el mas proprio  
 de nuestra orthodoxa, y sagrada Religion. Expliquenlo dos lu-  
 gares de San Pablo, y es el primero: *Christo confixus sum Cru-  
 ci, viuo autem iam non ego, viuit verò in me Christus.* Dize el  
 segundo: *Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nos-  
 tri Iesu Christi.*

¶ El gran Talento se significó en el trono de Salomon de-  
 lineado en la primera frente deste Monumento con les doze  
 Leoncillos, que guarnecian sus gradas: *Et duodecim Leunculi*





*stantes super gradus hinc, & inde.* Dando a entender, que en el  
juizio, y talento fue este Principe el Salomon de nuestra edad;  
y es de notar, que siendo las gradas de aquel Trono seys, las de  
este Tumulo se cuentan siete, al numero de las virtudes, por  
significar las muchas que tenia, y que por ellas subió a mejor  
Trono nuestro Salomon, no dexando tan dudosa su salvacion  
como el otro, que en esto solo confiste la verdadera, y mejor  
sabiduria: *Sapientia illa clara est, non que in verbis volat, sed  
que virtutibus constat,* dixo San Gregorio Magno. Seguian el  
mismo dictamen en significacion de las quatro virtudes Car-  
dinales otras tantas piramides, que ardiendo todas subian a pe-  
netrar el Cielo con ardiente llama cada vna, como aludiendo  
a lo que dixo Virgilio:

In moral.

¶. Eneid.

*Pauci quos æquus amavit  
Iupiter, aut ardens euexit ad æthera virtus.*

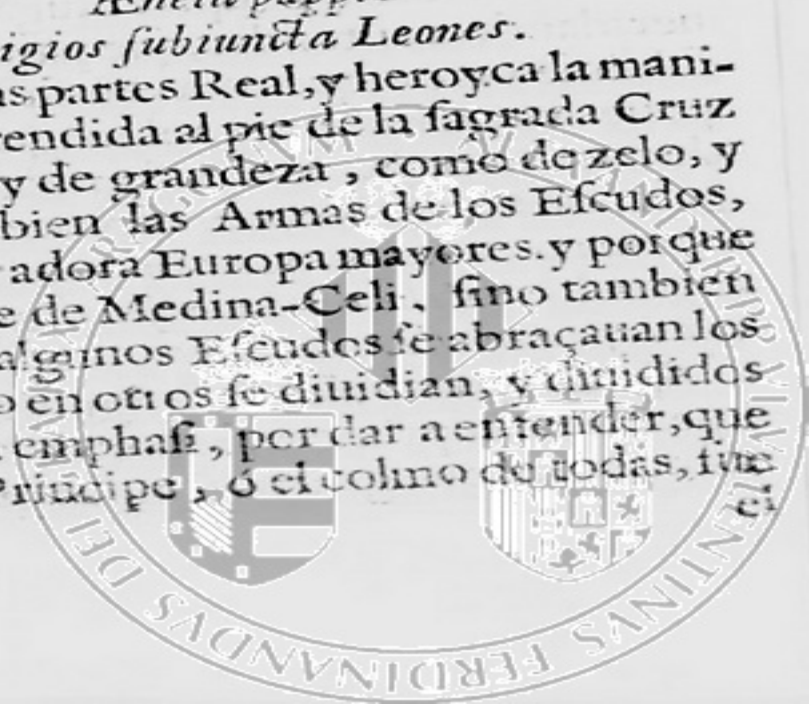
¶ Del valor, y generosidad son symbolo el Espadin de ar-  
riba, y los seys Leones, que abajo rodeauan el Tumulo, firvien-  
do pajes de hacha, como que rendidos jurauan vassallage, y ser-  
uidumbre a mas generoso Principe, que siempre del Leon se  
han valido para significar la generosidad, y el valor: por esta  
razon dezian los antiguos, que al luciente, y Real Trono de el  
Sol servian Leones, como dize Celio. Muchas naciones, y Prin-  
cipes los tomaron por insignia, como dize Varinos y la Capita-  
na de Eneas, segun la pinta Virgilio, tenia Leones por timbre:

Æneid. I.

*Æneia puppis*

*Prima tenet rostro Phrygios subiuncta Leones.*

¶ La grandeza por tantas partes Real, y heroyca la mani-  
fiesta aquella Corona, que rendida al pie de la sagrada Cruz  
muestra tanto de esplendor, y de grandeza, como de zelo, y  
religion. Demuestranlo tambien las Armas de los Escudos,  
q son de las dos Coronas, que adora Europa mayores. y porque  
este señor no solo fue Duque de Medina-Celi, sino tambien  
de Alcalà, por essa causa en algunos Escudos se abraçauan los  
blasones de ambas casas; pero en otros se diuidian, y diuididos  
se alternauan con misteriosa emphasi, por dar a entender, que  
vna de las grandezas deste Principe, ó el colmo de todas, fue



el avernos dado por suceffor fuyo al gran Duque de Alcalá,  
 que ya para dicha nueftra lo es, y íea dilatados años de Medina-  
 Celi, y de Segorbes; fi suceffor en la grandeza, y estados, here-  
 dero tambien de las virtudes, y meritos de tan inclito, y gene-  
 rofo padre, de quien fiendo ya imitador esplendido, es glorio-  
 fa norma de altos Principes, y que puede fer exemplo ya de  
 muchos que aspiran a poder darlo: *Fortes creantur fortibus, est  
 in equis patrum virtus, nec imbecillam feroces progenerant  
 aquila columbam,* dixo Horacio: magnifico, y generoso feñor,  
 valeroso, prudente, y religiosissimo.

¶ Sea, pues, tal hijo la grãdeza mayor de tan insigne padre,  
 fea esta la memoria que mas eternize la de aquel varon, pues  
 nos dize el Espiritu Santo: *In filijs suis agnoscitur vir.* A que  
 alude San Juan Chriſtoſtomo, diziendo: *Sicut arbor in fructu  
 cognoscitur, & fructus per arborem demonstratur: sic parentes  
 cognoscuntur in filijs, filij per parentes.* Conoscase, pues, la vir-  
 tud, esplendor, y calidad de aquel arbol, por las ramas, y frutos  
 que nacieron del, el feñor Duque D. Juan; el feñor D. Tomás,  
 Marqués de la Laguna; mi feñora D. Antonia, Marquesa de  
 Carpio, y Liche, que goza ya mejor vida; mi feñora Doña Ana  
 Catalina, Condesa de Melgar, todos excellos, deuotos, genero-  
 fos, y virtuosos Principes. Vease en la educacion, y excelente  
 indole de aquel feliz renueuo de tan gloriosa planta el feñor  
 Marqués de Alcalá, Conde de Ampudias, que Dios conſerve  
 para suceffor ilustre de tan heroyca casa; y en ocho hermosissi-  
 mos pimpollos, ó resplandecientes flores, cogidas en los verdo-  
 res de aquella primera rama, cuya vida se firva el Altissimo de  
 prosperar largos años en el feliz conſorcio de mi feñora la Ex-  
 celentissima, y muy ilustre Duquesa D. Catalina Antonia de  
 Aragon, honra, y exemplo de las ilustres Matronas, que en estas  
 vidas libramos todo el aliuio de nueſtros sentimientos; si bien  
 en el presente caso para los de sus Excelencias, y para los nue-  
 ſtros preuino el conſuelo Antolico en estos versos.

*Cuncta bonis profunt, quos & mors ipsa beatos  
 efficit, et sumant premia principum.*

*Eccles. 31*

*In Mat<sup>2</sup>  
 theum 23  
 hom. 453*



*Ille igitur finis malus est, quem pena sequetur,  
& qui perpetui porta doloris erit.  
Non quo absumuntur lachrima, cunctique labores,  
ut veteris pereant omnia signa mali.*

\*\*\*

LAUS DEO.

\*\*\*



Impresso en Cadiz, en casa de la viuda  
de Juan Lorenzo Machado,  
por Juan Vejarano.





